contando con el respaldo de los maestros, de los obreros y de los campesinos, como lo prueba esta importante manifestación que hoy saludo, tiene fe en que no dejará un solo lugar de la República, ni un solo centro proletario, a donde no lleve algo de mejoramiento social.

Además, he confiado siempre en la generosidad y en el revolucionarismo de los jóvenes de México, y sé que aun los que pudieron extraviarse, no se negarán a unir el destino de su vida con el destino del proletariado, haciendo de su escuela un amplio motivo de solidaridad clasista.

La Escuela Socialista, escuela del trabajo, podrá así, con la cooperación de los obreros, de los campesinos, de los maestros y del Ejército Nacional, que ya no es sólo el fiel sostén de la soberanía y de las Instituciones, sino que es un factor revolucionario en la edificación de un México nuevo, podrá, digo, arraigar un concepto de ética personal, familiar, cívica y social que suplante al dogma superticioso en beneficio directo de nuestro pueblo.

Lázaro Cárdenas.

México D. F., a 28 de octubre de 1934.

DISCURSO

Pronunciado por el

Gral. LAZARO CARDENAS

El día 28 de octubre de 1934

C. R. O. M.

México, D. F.